

Taller

Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones

Propósito: Que los docentes de preescolar, primaria y telesecundaria resignifiquen su papel en la comprensión y apropiación del Plan de Estudio 2022, desde una perspectiva deliberativa, para la elaboración colectiva del programa analítico.

Aspecto de mejora:

De una práctica docente centrada en una perspectiva técnica-instrumental del currículo, que los posiciona como ejecutores de planes y programas de estudio, a una práctica crítica y reflexiva desde una perspectiva deliberativa del currículo para la toma de decisiones en colectivo sobre el programa analítico.

Docente: Adela Alicia Manzanarez Reyes

13 de diciembre de 2024

Introducción

El taller "Los docentes y los programas de estudio: nuevas miradas y nuevas relaciones" ha sido un espacio de aprendizaje que me ayudó a reflexionar sobre mi trabajo en el aula y a replantearme algunos enfoques que tenía arraigados. Con el Plan de Estudio 2022 como marco, he podido analizar los cambios que propone y su impacto en mi práctica diaria. A través de esta narrativa, quiero compartir mis reflexiones sobre cómo he contrastado mi experiencia previa con lo que plantea el Plan, los retos que enfrenté al construir el programa analítico en equipo y los desafíos que vivimos como colectivo al organizar y contextualizar los contenidos.

Mi práctica docente y cómo se contrasta con el Plan de Estudio 2022

Antes del Plan de Estudio 2022, mi trabajo estaba muy marcado por un programa bastante rígido que dejaba poco margen para la creatividad o la adaptación. Muchas veces, sentía que no podía abordar temas importantes para mis estudiantes porque simplemente "no estaban en el programa". El nuevo Plan, sin embargo, nos permite tener más autonomía.

Ahora puedo trabajar temas que conectan directamente con la realidad de mis alumnos en Hunucmá, como las tradiciones mayas y los problemas sociales de su comunidad. Esto ha hecho que las clases sean más significativas para ellos y para mí. Sin embargo, también he tenido que aprender a organizarme mejor y a buscar estrategias que aseguren que los aprendizajes sean integrales y alineados con los objetivos del Plan. Adaptarme a esta nueva libertad no ha sido fácil, pero sí enriquecedora.

Retos en la construcción colectiva del programa analítico

Construir el programa analítico en equipo ha sido una experiencia que me ha desafiado mucho. En el pasado, solía planear sola, siguiendo las guías que nos daban, pero ahora nos piden construirlo en colectivo. Esto ha significado dialogar y llegar a acuerdos con mis compañeros, quienes tienen puntos de vista y estilos de trabajo muy distintos.

Uno de los mayores retos fue lograr que todos nos sintiéramos escuchados y que nuestras propuestas se vieran reflejadas en el programa. A veces, las discusiones se hacían largas porque todos queríamos defender nuestras ideas, pero también fue bonito ver cómo poco a poco fuimos encontrando puntos en común. Lo que más me ayudó fue recordar que al final del día, todos estamos aquí por el bienestar de los estudiantes. Por ejemplo, logramos incluir temas como la cultura de paz, solución de conflictos y los derechos humanos de una manera que reflejara tanto las necesidades locales como las competencias globales.

Desafíos para definir, organizar y contextualizar los contenidos

En este nuevo enfoque, uno de los desafíos más grandes ha sido organizar los contenidos tomando en cuenta las diferentes perspectivas de los actores involucrados: estudiantes, familias, docentes y autoridades. Esto ha implicado un equilibrio para que el programa sea relevante, comprensible y alcanzable.

Como colectivo, hemos enfrentado dificultades como la falta de experiencia trabajando de manera tan colaborativa y las resistencias al cambio de algunos colegas que preferían seguir con lo que ya conocían, así como el poder coincidir en horarios, puesto que, al ser

docentes de nivel secundaria, tenemos diferentes escuelas y por ende no coincidimos en días ni horarios. Aun así, hemos aprendido a trabajar juntos y a aprovechar la diversidad de ideas y la tecnología. En mi caso, he aprendido a contextualizar los contenidos de manera que los estudiantes puedan relacionarlos con su vida diaria, como cuando discutimos temas de desigualdad social a partir de ejemplos locales.

El papel del colectivo ha sido clave en todo esto. Aprendimos que cada uno tiene algo valioso que aportar y que, al unir nuestras ideas, podemos crear propuestas mucho más completas. Eso sí, también necesitamos tiempo y paciencia para lograrlo.

Conclusión

El Plan de Estudio 2022 me ha llevado a repensar mi práctica docente, a aprender a trabajar en equipo de manera más efectiva y a conectar los contenidos con las realidades de mis estudiantes. Aunque el camino no ha sido fácil, siento que he crecido mucho como docente y que mis estudiantes también han ganado al tener una educación más significativa.

Construir el programa analítico en colectivo ha sido desafiante, pero también una oportunidad para aprender de mis compañeros y para enriquecer mi propia perspectiva. Estoy convencido de que este enfoque tiene el potencial de transformar nuestra práctica educativa, siempre y cuando sigamos trabajando juntos y mantengamos el enfoque en el aprendizaje de nuestros estudiantes.